

Prólogo

Teun A. Van Dijk

Es un honor inmenso poder acompañar a mis colegas investigadoras en sus escritos con un breve comentario y los halagos correspondientes debido a la excelencia de sus trabajos. Últimamente he escrito varios prólogos y con la edad aproximada de setenta años soy cada vez más el *viejo prologuista*. Sin embargo, ningún prólogo me ha dado tanto placer de escribir como este. Lo anterior debido a varias razones: primero, por supuesto, por el gusto de leer estas entrevistas interesantísimas a algunas de las analistas del discurso más destacadas de América Latina; pero, sobre todo, porque conozco a todas ellas personalmente como amigas muy queridas, a algunas desde hace más de treinta años. He dado conferencias en sus clases y universidades; nos hemos encontrado en los congresos de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALEDE) y nos comunicamos frecuentemente a través de innumerables correos electrónicos para consultarnos acerca de los programas universitarios o de los coloquios de Estudios del Discurso.

De esta manera, al leer las entrevistas realizadas por Oscar Iván Londoño Zapata a estas prominentes estudiosas del discurso latinoamericanas, a través de las cuales dan a conocer sus desarrollos académicos, sus inicios en los Estudios del Discurso, así como sus opiniones y planteamientos sobre los objetivos, los métodos y las teorías de nuestra disciplina, además de sus experiencias de cooperación en América Latina, las veo y escucho hablar como si estuviera presente en diálogos cara a cara. Y como antes aprendí de sus trabajos publicados y de sus ponencias en tantas ocasiones, en esta oportunidad aprendí de nuevo por sus historias, explicaciones, opiniones y resúmenes teóricos tanto de sus propias aportaciones a los Estudios del Dis-

curso como sobre la historia, el desarrollo y el estado actual de la disciplina en América Latina.

Sin comentar sobre las entrevistas individuales con cada una de estas seis brillantes investigadoras, me tomo la libertad de generalizar acerca de sus contribuciones colectivas; a pesar de sus diferentes planteamientos, tienen mucho en común, puesto que nos enseñan sobre la investigación en América Latina en general y acerca de los Estudios del Discurso, en particular.

Sus identidades son múltiples. Hablan, primero, como lingüistas. Los Estudios del Discurso, hace ya medio siglo, se practican desde todas las disciplinas humanas y sociales. Crucial, especialmente para los métodos más sofisticados, ha sido la aportación de la lingüística del texto y del discurso. Esto también ha hecho parte del desarrollo académico de estas investigadoras, todas desde una sólida formación en gramáticas estructurales, generativas o funcionales; además, con una amplia experiencia en la docencia de lenguas y literaturas. Las entrevistas documentan, igualmente, las formas como en América Latina los Estudios del Discurso y sus métodos más sistemáticos se han desarrollado desde la lingüística moderna; pero al mismo tiempo, ellas enfatizan las limitaciones mismas de la lingüística formal tradicional, enfocada en la gramática de las oraciones aisladas y sin contexto.

En ese sentido, las autoras muestran que salir de las limitaciones de la gramática tradicional y de su objeto formal, la estructura de la oración, hacia una lingüística del texto, implica también, en un segundo movimiento, salir de la lingüística misma hacia las otras disciplinas de las ciencias humanas y sociales. Todas las entrevistadas enfatizan el rol fundamental de las dimensiones inter, multi y transdisciplinaria de los Estudios del Discurso, incluso más allá de las disciplinas hermanas: la psicolingüística, la sociolingüística, además de la semiótica, la pragmática, la retórica y la estilística, al abarcar sobre todo las disciplinas vecinas, tales como: la historia, la comunicación, la psicología, la sociología, la política y la antropología. Sus comentarios muestran que como expertas analistas del discurso ellas transitan libremente en toda el área de las ciencias humanas y sociales.

No es de extrañar entonces que las historias profesionales de estas lingüistas sean muy parecidas. Su formación internacional inicial fue inspirada principalmente por teorías anglosajonas o francesas; no obstante, poseen múltiples lecturas en común como base en sus investigaciones en el campo del discurso. Vemos aparecer, una y otra vez, los nombres de nuestros maestros de análisis lingüístico, discursivo y literario, como son los de Mijail Bajtín, Roman Jakob-

son, Roland Barthes, Michael Halliday, Émile Benveniste, William Labov, Dell Hymes, Michel Foucault, Michel Pêcheux y John Sinclair, entre tantos otros. También, en ese sentido, comparto con ellas mis primeras lecturas en lingüística, semiótica y poética. Y por tanto, la inspiración común para la nueva transdisciplina de los Estudios del Discurso.

La diversidad de este campo de estudio del lenguaje en sociedad en América Latina se muestra precisamente en el amplio abanico de los estudios, las lecturas, las teorías y los métodos que aparecen en la formación y en los trabajos de nuestras investigadoras. En este sentido, colectivamente, ellas van más allá de las *escuelas* británicas o francesas de sus maestros, perspectivas limitadas por sus mismas lenguas y países. De esta manera, las estudiosas del discurso están bien informadas acerca de las ideas de las otras *escuelas*. En términos generales, esa situación de aparente dependencia, rechazada por todas, de las escuelas europeas y norteamericanas, muestra la ventaja clara de la *colonia* sobre la metrópoli: es independiente precisamente por la integración y la elaboración de teorías, métodos y fenómenos que van mucho más allá de lo que se hace en los países del norte, al combinar de manera autónoma y original ideas del resto del mundo.

Es precisamente por esta razón que los Estudios del Discurso en América Latina se cuentan entre los más avanzados, articulados y organizados del mundo. Por un lado, integran y desarrollan los avances de muchos otros países y culturas; por otro, han construido su propia orientación multinacional y multidisciplinar, tal como se manifiesta en la fundación de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALED). Nuestras investigadoras han tenido y siguen teniendo un rol fundamental en la creación y el éxito notable de esta única organización regional de Estudios del Discurso en el mundo; algunas como presidentas y otras como representantes nacionales de la Asociación.

De tal modo, más allá de sus propias universidades, departamentos y estudiantes, ellas han sido las inspiradoras de la nueva disciplina en todo el Continente. Es gracias a las entrevistadas que ahora los estudiantes ya no citan únicamente a los hombres (y a veces a una mujer) de Norteamérica y Europa, sino que estas autoras y otros analistas de la misma región son también incluidos en sus referencias teóricas y metodológicas. De esta manera, se analizan textos y discursos en español y en portugués, y no solamente en inglés o francés. Es por ello que su influencia teórica, analítica y organizativa va incluso más allá de la región, puesto que contribuye a la posición y al prestigio de los estudios latinoamericanos del discurso en el mundo entero, como se puede comprobar

en sus contribuciones a congresos, seminarios, clases, revistas y libros internacionales fuera de América Latina.

Otro rasgo que tienen en común estas analistas del discurso de la primera generación es su vínculo social y político. Su participación en los Estudios del Discurso implica automática y explícitamente su familiaridad con los Estudios *Críticos* del Discurso, no por estar relacionadas con otra escuela o línea, sino por el compromiso social de su actividad científica y docente. Todas manifiestan su interés, así como su labor activa en el estudio de los problemas sociales más importantes de América Latina, como son la pobreza, la desigualdad social, el racismo, el machismo y los retos gigantes de la educación, la política, las instituciones y las democracias de sus propios países. Han organizado redes y coloquios, y también han publicado artículos y libros sobre temas sociopolíticos poco estudiados en los países en donde han tenido su propia formación inicial.

En este punto encontramos otro elemento importante de la historia académica de las entrevistadas: ellas se emanciparon de sus maestros y lograron desarrollar sus propios temas, ideas, teorías y análisis. Lo anterior debido además a que varias de ellas han conocido el exilio político; así constituyen un invaluable ejemplo para la nueva generación de analistas latinoamericanos del discurso, por un lado y, por otro, muestran la relevancia de su investigación a las élites de la política social. Más allá de la lingüística y de los Estudios del Discurso, se comprueba entonces que los problemas sociales fundamentales necesitan el análisis sofisticado de los discursos que las otras disciplinas sociales y políticas no pueden ofrecer.

Otra cualidad prominente de estas investigadoras es que son todas mujeres. Encontramos aquí otra prueba más del rol de las mujeres académicas, especialmente en las humanidades y ciencias sociales, en América Latina. La mayoría de directores de tesis y maestros en los países del Norte son casi todos hombres, lo que ilustra el sexismo dominante en las universidades europeas, vigente hasta hoy. De esta forma, nuestras investigadoras muestran que el liderazgo en el campo nuevo de los Estudios del Discurso en América Latina ha sido protagonizado por mujeres. Estas no solamente han sido presidentas y fundadoras de la ALED, sino también directoras de departamentos, creadoras de programas, tutoras de tesis, organizadoras de coloquios y congresos, y autoras de una gran cantidad de publicaciones. Su liderazgo, como el de centenares de otras profesoras latinoamericanas, ha podido definir el nivel internacional, las orientaciones teóricas, el compromiso social y la cooperación necesaria de

la nueva disciplina en la región. Sin ellas, el éxito y la cooperación de la ALED no hubiesen sido posibles.

En todos los buenos sentidos, ellas han sido y son las madres y las abuelas de los Estudios del Discurso en América Latina, como varias también lo son en la vida privada. Aparte de su liderazgo intelectual y de su capacidad extraordinaria de cooperación y de organización, estas mujeres se muestran al mismo tiempo eminentemente generosas. Sin ocultar sus propios méritos impresionantes, todas enfatizan en las contribuciones de sus colegas de departamento o de universidad como de los demás hombres y mujeres en sus países y otras regiones de América Latina. Evidencian el respeto por sus directores de tesis y maestros internacionales a pesar de la autonomía y el valor de sus propios trabajos de investigación, publicaciones y actividades académicas internacionales.

Felizmente, no son las únicas que trabajan por el desarrollo de los Estudios del Discurso en América Latina, puesto que existen decenas de otras excelentes investigadoras e investigadores del discurso en la región, casi todos mencionados en estas entrevistas. En los congresos nacionales e internacionales los escuchamos, sobre todo los organizados por la ALED. Igualmente, leemos sus trabajos en revistas y libros de la nueva transdisciplina. Sin duda, vamos a tener otros libros de entrevistas con una nueva generación de investigadoras e investigadores jóvenes. Tal vez un día alguien o un grupo tome la iniciativa de hacer y mantener una bibliografía completa de los Estudios del Discurso en América Latina.

Por todas estas razones, ha sido un placer y un honor haber podido destacar aquí sus contribuciones a los Estudios del Discurso en América Latina y en el mundo. Es un verdadero gusto poder cooperar con ellas y una satisfacción profunda ser su amigo durante tantos años.

Finalmente, quiero felicitar al editor-entrevistador Oscar Iván Londoño Zapata por su excelente labor. Ya había tenido el placer de responder a sus preguntas, siempre precisas y muy bien informadas, en otras entrevistas. Al igual que en estos casos, Oscar Iván muestra en este libro que hace sus deberes, que lee los trabajos de sus entrevistadas, que comprende las teorías, los conceptos y las ideas, y que sabe formular los resúmenes y las preguntas que provocan las respuestas interesantes, lúcidas y relevantes que ofrece este libro a todos los interesados en el desarrollo y la situación de los Estudios del Discurso en América Latina.

Barcelona, 15 de enero de 2012